



*ESTUDIO SOCIO ECONOMICO DE LOS
TALLERES DE MADERA TORNEADA DE
TULUA - VALLE*

*MARIA LUISA RODRIGUEZ
TRABAJADORA SOCIAL*

Calí, Octubre de 1.987



En la década del 50 al 60 se establecieron los primeros talleres que sirvieron de centro de aprendizaje a algunos de los artesanos actuales.

En la década del 60 al 70 sólo se registra la presencia de dos talleres que aún se conservan activos, instalados aproximadamente en 1.961.

En 1.972 se instaló un nuevo taller y los 10 talleres restantes surgieron a partir de 1.977.

Al vincularse Artesanías de Colombia S.A, al municipio de Tulúa, con el proyecto de talleres artesanales urbanos, se inició un proceso de identificación de artesanos acudiendo en primera instancia a entidades públicas y privadas que de una u otra manera tuvieron relación con el sector artesanal, fueron ellas: Sena, ICBF, Centro de integración popular CIP, Cámara de Comercio, Fundación Sarmiento Palau y el Plan de Padrinos Internacional; logrando a través del CIP establecer contacto con los 13 artesanos-propietarios que trabajan la madera torneada.



CARACTERISTICAS DE LOS TALLERES

Tiempo de trabajar la madera torneada. En relación al tiempo que tiene el propietario del taller en trabajar la madera torneada se tiene que, el mayor porcentaje 46.1% (6) corresponde a las personas que tienen menos tiempo en esta actividad, entre 1 y 10 años; seguidamente el 23.0% (3) corresponde a las personas que tienen entre 11 y 20 años, el 15.5% (2) de los artesanos tienen entre 21 y 30 años y, en igual porcentaje se encuentran las dos personas más antiguas en esta actividad, que tiene entre 31 y 50 años. El promedio se estima en 15.5 años.

Tiempo de tenencia del taller. Respecto al tiempo de tenencia se encontró que la mayoría de los artesanos, el 61.2% (8), hace relativamente poco tiempo, (menos de cinco años) son propietarios del taller; el 15.5% (2) de los propietarios se ubican en el rango de 6 a 10 años; el 15.5% (2) son los artesanos que tienen entre 11 y 30 años, mientras el artesano más antiguo en esta actividad, el cual representa el 7.8%, hace más de 31 años que tiene el taller.



El tiempo promedio de tenencia del taller se estima en 10 años.

Movilidad ocupacional del propietario. A través de la información suministrada se pretende explorar parcialmente la variable movilidad ocupacional del propietario-artesano, en efecto, el 38.5% (5) de los encuestados pertenecían anteriormente a la categoría de empleados; el 23,0% (3) eran obreros; con igual porcentaje aparecen los trabajadores independientes (panadería, cerrajería, construcción) y, el 15.5% (2) restante eran jornaleros. Dichos resultados indican cierto predominio de propietarios que provienen del sector formal, representando entre obreros y empleados el 61.5% (8).

La razón principal de cambio de trabajo fue la aspiración de mejorar el nivel de ingreso (53.5%), seguido por el deseo de ser independiente (38.7%), y, en menor escala el de satisfacción personal (7.8%).

Tipos de sociedad. Respecto a los tipos de sociedad se encontró que del total de 13 talleres el 23.0% (3) representa negocios familiares, el 15.5% (2) son negocios constituidos en sociedad de hecho, el 7.8% (1) pertenece a sociedad limitada, mientras el mayor porcentaje el 53.7%



(7) representa negocios personales, cuyos propietarios son los jefes de hogar.

Relaciones laborales

Relaciones de parentesco de los trabajadores remunerados con el dueño del taller. Del total de 44 trabajadores que laboran en 13 talleres el 61.3% (27) representa los obreros particulares, es decir, quienes no mantienen ninguna relación de parentesco con el propietario del taller; el 11.4% (5) corresponde a los familiares del propietario o de su cónyuge y, el 27.3% (12) es la mano de obra representada por los propietarios.

Número de trabajadores por taller. Al respecto, los resultados de la encuesta señalan que el 61.5% (8) de los talleres ocupan entre sí 1 y 3 trabajadores por taller; el 23.0% (3) d los talleres ocupan entre 4 y 5 mientras en dos talleres, es decir el 15.5% el número de trabajadores por taller esta entre 7 y 9.

Participación de la mano de obra en el proceso de producción y comercialización. En este punto se hace mención a la participación de la mano de obra en el proceso de producción y comercialización, el cual se compone de



las siguientes actividades: preparación de materia prima; moldear la figura en torno de copa y/o punto acabado o decorado; empaque; despacho y ventas.

En efecto se tiene que la mayoría de los propietarios (12) participan en casi todas las actividades del proceso, con preponderancia en las labores de comercialización seguidas por las labores de acabado y preparación de materia prima, en donde también es significativa.

La participación de la mano de obra familiar remunerada aunque es poca en número (5) y poco su impacto total, también se da en todo el proceso, es decir, la mayoría de ellas participa en todas las actividades; principalmente en las mismas que desarrolla el propietario del taller.

La mano de obra particular se puede considerar abundante (27) y su participación es notoria en los trabajos de torno; 8, preparan igualmente materia prima, mientras 4 se dedican exclusivamente al acabado de la artesanía. Se tiene que los obreros particulares no participan ni en las labores de empaque, almacenaje y despacho, ni en la comercialización de la producción.



De otro lado, en la mayoría de los talleres se observó que la mano de obra no remunerada colabora en las actividades del taller; los hijos varones, desde temprana edad (más o menos de 10 años) inician el aprendizaje de manejo de tornos y en las técnicas de pintura, una vez adquieren destreza, el padre le asigna un trabajo para realizar principalmente, el fin de semana. La madre comúnmente participa en el acabado, pintura, empaque y almacenaje.

Jornada de trabajo. En términos generales la jornada semanal de trabajo en los talleres está establecida así: el lunes se dedica principalmente a la preparación de materia prima (la madera) para el trabajo de la semana y prácticamente se labora medio día, igualmente el sábado por ser día de pago se acostumbra a trabajar medio día y, de martes a viernes el horario se rige por las ocho horas de trabajo establecidas. Debido a que la relación laboral es por contrato, dicha jornada no se cumple estrictamente, es decir, tiende a aumentar o disminuir según la necesidad que en determinado momento se presente en cada taller. En el caso del propietario, la jornada diaria generalmente supera las ocho horas, incluyendo sábados y días festivos, bien sea por laborar en taller o por viajar a vender los productos.



Seguridad social. En la totalidad de los talleres no se contempla el sistema de seguridad social que protege a los trabajadores vinculados al sector moderno de producción o industria; en razón a que una de las características del sector informal (en el cual se inscriben los talleres de madera torneada) es la de estar al margen de garantías para la reproducción y reposición de su fuerza de trabajo a través del servicio de salud; carece de una jornada límite de trabajo además de una serie de prestaciones sociales extensivas a la familia.

No obstante, en caso de enfermedad o accidente del trabajador el propietario del taller cubre entre el 50 y el 100% de los gastos, además reconoce en dinero o en especie (maquinaria) el tiempo de servicios, decisión que se toma de común acuerdo propietario-trabajador.

Producción

La maquinaria básica que se utiliza para trabajar la artesanía de madera torneada consiste en la sierra, torno de copa y torno de punto; los cuales funcionan con motor donde un motor de un caballo de fuerza mueve uno o dos tornos.



Dicha maquinaria se caracteriza por ser hechiza, es decir, el artesano adquiere por separado cada una de las piezas metálicas las que luego se arman en un taller de mecánica; la instalación de la maquinaria en el taller la hace el mismo artesano.

Al preguntarle al propietario cómo adquirió los tornos se identificó que 8 artesanos los mandaron a hacer, en 3 talleres los compraron a otros artesanos y dos propietarios los armaron. El sistema de pago que se utiliza para adquirir la maquinaria, es de contado.

función que desempeña la maquinaria en el proceso de producción: La sierra; se utiliza para preparar la madera, es decir, para trozar en tres o cuatro partes las varas de guácimo y arrayan que compran de 1 metro de largo aproximadamente. En algunos talleres la sierra se adapta al torno de copa en el momento de ser utilizada.

El torno de copa: se utiliza para elaborar figuras que llevan vaciado y para modelar objetos circunferenciales; por ejemplo, juguetería, llaveros, morteros, saleros, copas, licoreras, floreros. La copa es una pieza que se adapta al torno y viene en varias dimensiones (de media



pulgada a dos pulgadas), a ella se incrusta el tronco de madera para ser moldeado.

En algunos talleres el torno de copa se adapta para hacer el trabajo de punto.

El torno de punto: es una maquinaria que se utiliza principalmente en ebanistería para tornear figuras de acabado fino y con la característica de graduarse para trabajos de diferentes tamaños. En los talleres que se visitaron éste torno se utiliza preferiblemente en la elaboración de molinillos y rodillos.

Distribución de la maquinaria por taller:

La información obtenida indica que del total de 60 máquinas el 23.4% (14) corresponde a las sierras, el 15.0% (9) a los tornos de punto y el 61.6% (37) a los tornos de copa.

Desde otra óptica se analiza que a excepción de un taller que tiene dos sierras los demás tienen sólo una; los 9 tornos de punto corresponden a 9 talleres, lo cual indica que en 4 talleres no tienen este tipo de torno y, el mayor porcentaje de la maquinaria corresponde al torno de copa,



donde el número de tornos por taller oscila entre 1 y 9, mostrando con ellos que es la maquinaria más utilizada.

En relación al número de máquinas por taller se tiene que el 46.1% (6) de los talleres tienen entre 2 y 3 máquinas; en igual porcentaje están los talleres que tienen entre 4 y 6 máquinas y, un taller que representa el 7.8% tiene 12 máquinas; así, el promedio de máquinas por taller se estima en 4.6%.

Las herramientas

Utilizadas en el proceso de producción: preparación de materia prima (zuela ó machete); moldear la figura en el torno de copa (martillo, sesgo, media caña); moldear la figura en el torno de punto (sesgo, media caña); acabado de las figuras (brocha, pincel, lijas); otras herramientas (bronca para hierro, piedra esmeril, piedra para afilar, triángulo, manchil, medidor, calibrador, punzón, compás, cuchilla).

De las anteriores herramientas tres son elaboradas por el artesano, el sesgo y la cuchilla se hacen con la lija plana, el vaciador se hace con lima redonda. La lima caña



la compran en Bogotá o Medellín mientras las demás herramientas se consiguen en Tuluá.

Materia prima. Para la elaboración de las artesanías en madera torneada se requieren dos clases de materias primas, una conformada por la madera, es decir, materia prima proveniente de los recursos naturales y las materias primas procesadas.

Propiedades de la madera:

El arrayán

Género: Eugenia SPP

Especie más común: Eugenio Biflora (L) DC.

Nombres comunes: Arrayán (Colombia); hoja menuda (Puerto Rico); Murta, Macaquette, Guayabillo, resbalsero (Venezuela); Pichirina (Perú); Murta (Brasil); Escobón (República Dominicana).

Son arbolitos de no más de 8 metros o arbustos generalmente pequeños con aproximadamente 20 cm de diámetro, tronco y ramas rectas en tramos cortos; tienen hojas opuestas; solitarias o en racimos pequeños generalmente auxiliares; frutos rojizos o morados ovalados.



Son especies de distribución tropical, en América se encuentran principalmente en Jamaica, Puerto Rico, Panamá y desde Colombia a Brasil, Bolivia y Perú.

Nace de semillas que son digeridas por pájaros como las palomas, al caer sobre las trozas o manto en descomposición, crecen en laderas generalmente secas y pie de monte de las cordilleras.

Usados como leña, carbón, cercos, material para construcciones, alimento de la fauna silvestre y sombrío para animales; los artesanos lo utilizan principalmente para elaborar juguetería.

El guácimo

Nombre científico: Guazuma Ulmifolia

Nombres comunes: Guácimo, Guácima (hispanoamericana)

Es un árbol que se encuentra desde Méjico hasta el norte de Argentina, Paraguay y Brasil, además de las Antillas. Es común en los potreros y bosques de segundo crecimiento de climas cálidos y templados, tanto en zonas secas como húmedas, o sea que tiene una amplia tolerancia desde el punto de vista de temperatura y precipitación. Alcanza



un diámetro en el tronco de 70 cm, el cual es tortuoso y corto, con corteza gris negruzca, a menudo profundamente fisurada, alcanza hasta 15 metros de altura.

En las zonas húmedas u subhúmedas como en el Valle del Cauca, los árboles tienen follajes, casi lampiños y la pubescencia es de color castaño herrumbroso, mientras que los de las zonas secas tienen follaje densamente vellosos de color gris claro.

En la época en que se usaban locomotoras movidas a base de leña, se protegían los cañaduzales Vallecaucanos, sembrando hileras dobles de guácimo a lo largo de las vías férreas; hoy se recomienda como barrera cortafuego. Los artesanos lo utilizan en la elaboración de artesanía de cocina y decorativa.

Ocasionalmente los artesanos utilizan otras clases de madera como guayabo, huecito, justarazón y nogal.

Lugar de procedencia de la madera:

Los artesanos consiguen la madera en fincas ubicadas en municipios y corregimientos circunvecinos a Tuluá, son



ellos: Buga, San Pedro, Río Frio, Salónica, Trujillo, Venecia y La Marina.

En la medida que ha venido aumentando el número de talleres igualmente ha aumentado el consumo de madera ocasionando escasez en las zonas más cercanas a la ciudad, situación que ha llevado a los artesanos a buscar nuevas plantaciones en regiones más apartadas.

Cantidad de madera que consume cada taller mensualmente en cuanto al arrayán se tiene que el mayor porcentaje, esto es, el 54.0% (7) representa a los talleres que consumen entre 100 y 1000 varas de 1 metro de largo; el 30.0% (4) consume entre 1100 y 2000 metros; el 8.0% (1) consume de 2100 a 3000 metros y en igual porcentaje se ubica el taller que consume de 3100 a 4000 metros.

El consumo de guácimo presenta el siguiente comportamiento: el 61.5% (8) de los talleres consumen entre 100 y 1000 metros; el 7.5% (1) consume entre 1100 y 2000 metros y en igual porcentaje aparece el taller que consume de 2100 a 3000 metros; mientras el 23.5% (3) no consume este tipo de madera.



Comparando el consumo de ambas maderas se observa que es mayor el de arrayán, lo cual se explica por ser la madera utilizada en la elaboración de juguetería y el guácimo se emplea para producir artículos de cocina y decorativos.

Materia prima procesada:

La materia prima que se utiliza para el acabado de la artesanía es la siguiente: puntilla, piola, hojalata, herraje, pintura de laca, pintura de agua, anilina mineral, laca, colbón y tiner.

Actualmente, en 6 talleres se utilizan la pintura de laca y la pintura de agua en el decorado de un porcentaje en la producción de juguetería; mientras en todos los talleres tanto juguetería como artículos de cocina y decorativos quedan al natural o le dan un acabado con colbón y laca.

A excepción del herraje para llaveros que lo compran en Pereira u otra ciudad, las demás materias primas las compran de contado en almacenes de la ciudad.

Artesanía que se produce en los talleres. A continuación se presentan las artesanías de mayor demanda que se



producen en los talleres, clasificados por tipos: juguetería (trompo, balero, yoyo, pirinola, en diferentes tamaños y diseños); artículos de cocina (mortero, molinillo, rodillo, azucarera, salero, servilletero, palillero, en diferentes tamaños y diseños) artículos decorativos - utilitarios (florero, chocolatera pequeña, licorera, pilón rústico, cenicero, llavero en diferentes tamaños y diseños).

En los 13 talleres predomina la producción de juguetería destacándose entre ellos el trompo; en orden de importancia le siguen los artículos de cocina y los llaveros en diferentes diseños (trompo, copa, chocolatera, molinillo, licorera, sombrero y bate) los cuales se vienen produciendo aproximadamente hace 4 años, logrando un aumento considerable desde hace año y medio; los artículos decorativos y utilitarios se producen en todos los talleres pero en menor cantidad y principalmente por encargo de los clientes.

Estabilidad de la producción. Los talleres se encuentran permanentemente en producción, excepto uno que actualmente está inactivo por falta de capital, sin embargo, la producción no se mantiene constante debido en parte a los siguientes factores: Escasez de materia



prima, la cual se presenta ocasionalmente; fluctuaciones en la demanda ya que aunque la producción se vende todo el año, la juguetería tiene épocas de menor demanda principalmente en los meses de enero, febrero, marzo, junio, noviembre y diciembre. Por otro lado la actividad del taller merma o se suspende en los días en que el propietario se desplaza a vender la producción.

Ciudades donde se vende la producción. Los artesanos han zonificado el país en dos grandes rutas, la ruta Ipiales-Medellín y la ruta Ibagué-Bogotá-Costa Norte, donde los principales centros de venta son Bogotá, Medellín y Cali (ver anexo No. 3). Este estudio obedeció a los siguientes criterios: reducir competencia, agrupar las plazas que tradicionalmente se visitaban, tener en cuenta la conexión con la vía principal y la importancia de la plaza según volumen de venta. Luego procedieron a distribuir las rutas equitativamente entre los cinco artesanos activos en la asociación que se dedican a viajar, correspondiendo a dos personas la ruta No. 1 y a tres personas la ruta No.2; quienes se encargan de comprar mercancías a los artesanos que no viajan. Los tres artesanos no activos en la asociación venden libremente donde quieren. Esta situación hace que se mantenga la competencia entre ellos.



Sistema de Mercado. El mercado se lleva a cabo por encargo o libre, es decir, se ofrece directamente aunque en determinado momento predomine uno de ellos, con la asignación de las rutas y los centros de venta ha aumentado la producción por encargo, brindando mayor estabilidad a los artesanos.

Capacitación técnica. Tanto propietarios como obreros han aprendido a trabajar la artesanía en madera torneada en la práctica; unos porque se han vinculado a los talleres como aprendices, otros desde temprana edad han colaborado en el taller recibiendo los conocimientos y experiencias principalmente de su padre.

Capacitación empresarial. De los 13 propietarios encuestados el 54.0% (7) no han recibido capacitación empresarial y el 46.0% (6) restante han recibido nociones básicas de costos, ventas y producción; 4 de ellos en el seno y 2 en Fundación Sarmiento Palau. Sin embargo se logró identificar que ninguno lleva un sistema de contabilidad aplicando estrictamente los conocimientos adquiridos.

Capacitación organizativa. En este campo sólo uno de los propietarios ha recibido un curso de cooperativismo;



mientras otra, por haber participado activamente en el plan de vivienda por auto construcción del barrio donde habita recibió elementos teóricos y prácticos en diferentes aspectos relacionados con la organización y participación comunitaria.

A nivel de experiencia en organización comunitaria igualmente estas 2 personas se han destacado ocupando cargos directivos en J.A.C., jardín infantil y actividades del barrio.

En torno a las necesidades de capacitación el 46.0% (6) manifestaron directamente que no les interesa; y, el 54.0% (7) expresaron interés en el aspecto empresarial agregando que no disponen de tiempo; igualmente consideran que necesitan capacitación técnica orientada a mejorar la calidad principalmente artículos de cocina y decorativos y a nivel organizativo con el fin de fortalecer la asociación.

Organización.



En este aspecto la encuesta apuntó a identificar el grado de experiencia de cada artesano-propietario en organizaciones de diversas naturalezas; identificando al respecto, que del total de 13 artesanos un alto porcentaje, 77.0% (10) no ha estado vinculado a ningún tipo de organización y, el 23.0% (3) restante ha participado en diversas organizaciones, entre ellas cooperativas, juntas de acción comunal, asociación de padres de familia, sindicatos, bomberos.

En relación a la participación en la asociación que agrupa a los artesanos que trabajan la madera torneada se obtuvo como resultados que de las 10 personas activas 3 no asisten a las reuniones pero apoyan las decisiones.

Al preguntarles cuáles han sido los beneficios recibidos de la asociación, 7 coincidieron en responder que el acuerdo de precios, la distribución del mercado, el trabajo en grupo y control de la competencia, mientras 6, manifestaron que ninguno.

Un alto porcentaje de las familias de los propietarios, el 69.2% (9) se ubican en el rango de 4 a 6 miembros. Seguidamente el 23.1% (3) tienen 7 y más miembros, mientras



sólo el 7.7% (1) tiene entre 1 y 3 miembros. El promedio de miembros por familia es de 5.

Edad y sexo. El 42.3% (11) de los padres de familia se ubican en el rango de 31 a 40 años de edad, el 30.7% (8) se encuentran en el grupo de 21 a 30 años, mientras que el 15.4% (4) lo hacen en el intervalo de 51 a 60 años; el 11.6% (3) restante se ubica en el rango 41 a 51 años de edad. En cuanto al sexo la distribución es equitativa.

Nivel de escolaridad.

La mayoría de los padres de familia, el 38.5% (10) no terminó la primaria y el 34.5% (9) no completó la educación secundaria. Por el contrario, el 23.0% (6) de los padres de familia completaron la educación primaria y, tan sólo el 4.0% (1) terminó la educación secundaria.

Lugar de nacimiento. Desde el punto de vista del lugar de nacimiento, el 46.2% (12) de los padres de familia han nacido en el municipio de Tuluá, mientras el 30.8% (8) nacieron en otros departamentos (Risaralda, Caldas, Antioquía y Boyacá) y, el 23.0% (6) restantes nacieron en el departamento del Valle (Cali, Buga, Zarzal, Caicedonia).



Edad y sexo. La información suministrada indica que, el 54.0% (18) de los hijos de los artesanos encuestados tienen entre 1 y 10 años de edad, el 25.0% (10) se ubica en el grado de 11 a 20 años, el 15.0% (6) tienen entre 21 y 30 años y, el 15.0% (6) restante tiene entre 31 y 40 años; el promedio de edad es de 15 años. En cuanto al sexo, se observa un ligero predominio del sexo femenino con el 52.5% (21) mientras que el sexo masculino está representado por el 47.5% (19) de la población.

Nivel de escolaridad. Del total de 40 hijos el 17.5% (7) representa a los menores de 7 años los cuales no estudian actualmente; mientras el nivel de escolaridad de los hijos mayores de 7 años se estima así: el 45.0% (18) representa las personas que han cursado la primaria incompleta; y el 20.0% (8) a quienes han cursado la secundaria incompleta; de otro lado el 15.0% (6) de los hijos han terminado la primaria y sólo uno es decir el 2.5% ha culminado la secundaria.

Ubicación de la vivienda según extracto social con base en el estudio de estratificación social adelantado por la compañía de teléfonos de Tuluá - Teletuluá - 1984, se establece que de las 13 viviendas el 15.5% (2) están



ubicadas en barrios de extracto medio, 69.0% (9) en barrios de extracto medio bajo y, el 15.5% (2) en barrios de extracto bajo.

Lugar de vivienda donde está ubicado el taller. Del total de 13 talleres el 69.0% (9) están ubicados en la residencia del propietario, de los cuales, uno funciona en una bodega cubierta, dos se hayan ubicados en un cuarto y seis al fondo de la casa o en el patio, predominando entre ellos aquellos cuya construcción es a manera de ramada levantada en vigas de cemento o de madera con techo de teja o cartón.

De otro lado el 31.0% (4) de los talleres están instalados en la residencia de un familiar del propietario destacando entre ellos, 3 talleres que funcionan en la misma residencia y cuyos propietarios son familiares.



COMENTARIOS

Los talleres de artesanía en madera torneada son unidades de producción que presentan las siguientes características:

Todos los talleres tienen más de tres años de establecidos pero la mayoría 61.2% (8) menos de 5 años, lo cual indica un aumento considerable del número de talleres en los últimos años.

Más de la mitad de los propietarios 53.0% , tienen una experiencia mayor de 11 años de trabajar la madera torneada; el 47.0% restante tiene una experiencia mayor de 1 año y menor de 10 años.

Entre los propietarios existe predominio de aquellos que provienen del sector formal (obreros y empleados) que con la aspiración de mejorar el nivel de ingresos, seguidos por el deseo de ser independientes han preferido dedicarse al trabajo artesanal.

El tipo de sociedad que predomina es de tipo familiar, aunque en la mayoría el capital del trabajo pertenece al jefe del hogar.



Existen dos clases de talleres: Unos que se caracterizan por tener menos de 4 trabajadores en cada taller, (62.0%) predominar la mano de obra exclusivamente familiar y ocupar el menor número de trabajadores, del total 32.0%, los otros talleres que son minoría (38.0%) se caracterizan por ocupar un número mayor de trabajadores por taller (entre 4 y 9), presentar concentración de mano de obra (68.0%) del total de trabajadores y ser esta principalmente particular.

Los talleres de madera torneada son unidades de producción con escasa división del trabajo; se presenta participación del propietario en todas las actividades del proceso de producción y comercialización igualmente asumen la administración del taller. La participación de la mano de obra remunerada aunque es poco su número y poco su impacto total, se da en todo el proceso, principalmente en las mismas labores que desarrolla el propietario del taller a excepción de la comercialización.

Sin embargo se observa la tendencia a presentarse cierta división del trabajo, en la medida que crece el taller con la mano de obra contratada destinándose prioritariamente a moldear los objetos en el torno de copa



y/o punto; también se observó en 4 talleres la contratación de obreros exclusivamente para el decorado de la artesanía.

Aunque no fue abordado por la encuesta y por lo tanto no presentado en los resultados, se observó también que existe la tendencia a presentarse una cierta división de trabajo entre los talleres, con la siguiente característica: los talleres más grandes compran productos no acabados a los talleres más pequeños para luego encargarse de terminar el proceso, principalmente el decorado, además se da el caso que algunos de los propietarios de talleres pequeños laboran ocasionalmente en los talleres más grandes.

Las relaciones laborales se establecen mediante contrato verbal indicando la inestabilidad del trabajador respecto a su trabajo, sin embargo se registró en la encuesta el predominio de una vinculación permanente. Otro hecho que se presenta es la movilidad de la mano de obra de un taller a otro aunque no es frecuente.

La jornada laboral no se cumple estrictamente, es decir tiende a aumentar o disminuir según la necesidad que en determinado momento se presente en cada taller. Para el



propietario la jornada diaria generalmente supera las 8 horas.

El pago se otorga semanal de acuerdo al trabajo realizado. A pesar de no contemplar el estudio aspectos relacionados con la remuneración o ingresos de los trabajadores, en términos generales se logró establecer que el nivel nacional (\$20.519) el cual tiende a aumentar o disminuir dependiendo del interés y habilidad del trabajador, también influyen en el monto de pago factores externos al trabajador que tienen que ver con las condiciones del taller en cuanto a capital, capacidad productiva, abastecimiento de materia prima y las condiciones del mercado.

Los trabajadores carecen de los servicios que contempla la seguridad social, dado que únicamente el patrón reconoce entre el 50% y el 100% de los gastos por concepto de enfermedad o accidente de trabajo. Por concepto de antigüedad voluntariamente reconoce en dinero o en especies los servicios prestados.

Analizando el número de maquinas por taller se observa que existe una correspondencia entre el número de ellas y el número de trabajadores por taller, es decir, en los



8 talleres más pequeños donde laboran menos de 4 trabajadores existen menos de 5 máquinas y en los demás talleres donde laboran entre 5 y 9 trabajadores el número de máquinas es de 6 a 12.

La correlación entre número de máquinas y trabajadores se establece respecto a los torno (principalmente el de copa), posiblemente por ser en este en el cual se elabora el objeto artesanal, mientras que la sierra sólo cumple la función de preparar la materia prima.

Entre los talleres más pequeños es importante resaltar la presencia de 5 talleres que únicamente tienen 2 máquinas. (la sierra y un torno de copa o un torno de copa y 1 de punto), siendo operadas exclusivamente por sus propietarios y/o sus familiares.

El consumo de madera (guácimo y arrayán) aparentemente es proporcional a la capacidad productiva del taller; sin embargo cada día es más difícil adquirirla debido en parte a que paralelamente al crecimiento del número de talleres se ha venido agotando la madera en los alrededores del municipio.



La manera más frecuente de adquirir madera es a través de intermediarios, quienes imponen los precios, últimamente algunos propietarios de talleres se han encargado de visitar las fincas y negociar directamente la madera con el propietario, principalmente, en temporadas de cosecha cafetera por lo que casi toda la mano de obra de la región se dedica a la recolección de café.

Las temporadas de escasez o dificultad para adquirir la madera repercuten también negativamente en la estabilidad laboral de los obreros, puesto que merma la producción llegando en ocasiones a suspender el contrato temporalmente.

La ciudad de Tuluá parece ser el centro de mayor producción de juguetería en madera torneada (trompo, yoyo, balero, pirinola) destacándose el trompo. Los artesanos afirman que, ellos producen aproximadamente el 80% del trompo que se distribuye en el país.

La producción de artesanía de cocina aunque es reciente (4 años) se observa un aumento significativo en los dos últimos años y con posibilidades de incrementar según la demanda que presenta en el mercado, mientras los artículos



decorativos utilitarios se producen en menor escala y por pedido previo.

La labor de diseño creativos a parte de presentarse en pequeña escala, difícilmente trasciende a la comercialización, más bien predomina la copia de artesanías de otras regiones, como ha sido el caso de los artículos de cocina y decorativos-utilitarios. Además, indistintamente propietarios y obreros toman la iniciativa de producir un objeto "nuevo" para ellos, el que luego es copiado en los otros talleres antes o después de haber sido impulsado al mercado.

Considerando que los primeros intentos de instalación de estos talleres en Tuluá datan de 1940 y, que han aumentado notoriamente a partir de 1977 con la creación de 10 talleres, puede afirmarse que la juguetería en madera torneada se constituye en la artesanía tradicional y más representativa del municipio, lo cual es desconocido tanto por las entidades como por la ciudadanía en general; sin embargo goza de prestigio a nivel nacional entre los distribuidores o intermediarios quienes la prefieren por la calidad de la madera y el decorado.



Respecto al mercado, actualmente la situación está mostrando que es mayor la demanda de artesanía que la oferta. Uno de los principales factores que ha limitado la posibilidad de ampliar la producción tiene que ver con la falta de organización del mercado. A pesar de las acciones adelantadas al respecto por la asociación (unificación de precios, distribución de las rutas y sitios de venta, entre los artesanos que viajan a vender la producción) ha sido difícil garantizar el respeto a estos acuerdos, lo que ha mantenido la competencia entre ellos.

Los principales centro de venta en orden de importancia son: Bogotá, Medellín, Cali, Ipiales con Bogotá absorbiendo cerca del 50% de la producción. En estas y otras ciudades los clientes son intermediarios que se encargan de distribuir la mercancía en poblaciones pequeñas donde finalmente el objeto artesanal lo consume principalmente la población campesina.

El sistema de aprendizaje tanto a nivel técnico como administrativo ha sido empírico. En cuanto a la capacitación empresarial si bien casi la mitad de los propietarios han recibido nociones básicas de costos, ventas y producción ninguno lleva un sistema de



contabilidad aplicando estrictamente dichos conocimientos.

A nivel organizativo se destacan dos aspectos, uno relacionado con el predominio de propietarios (11) que no han tenido ningún tipo de experiencia en organizaciones comunitarias y, el otro hace referencia a los logros adquiridos por los artesanos-propietarios a raíz de la asesoría organizativa que reciben del centro de integración popular C.I.P. desde hace año y medio. Este proceso les ha permitido tomar conciencia de los beneficios de un trabajo coordinado en la medida que se ha comprometido con la búsqueda de solución a los problemas comunes: (inestabilidad en el precio, competencia en precio y calidad, dificultades para adquirir materia prima y acaparamiento de la misma por parte de algunos artesanos.

El grupo familiar de los artesanos-propietarios se caracteriza por tener un promedio de miembros por familia de 5 personas, ser una población relativamente joven en tanto el promedio de edad de los padres es de 37 años y el de los hijos de 15 años; sin embargo se presenta un significativo predominio de los hijos en el rango comprendido entre 1 y 10 años, es decir, el 45.0% del total (40).



El nivel de escolaridad alcanzado por los padres, es bajo, de 26 personas el 23.0% culminó la primaria y sólo una secundaria, mientras del 73.0% que no culminó los estudios la mayoría cursó algunos niveles de primaria. A pesar de que el estudio no logró precisar las causas de dicha situación, mediante diálogo con varios señores se identificó como una de las razones de no haber culminado los estudios, la necesidad de trabajar para aportar económicamente al hogar.

Respecto a los hijos se observa que predomina los que actualmente están estudiando (42.5%) de los cuales la mayoría están cursando la primaria. Entre los hijos que trabajan (27.5%) y quienes se dedican a oficios del hogar (12.5%) el nivel de escolaridad alcanzado es bajo ya que sólo unos pocos cursaron hasta el segundo año de secundaria.

Adicionalmente, se señala el hecho de que la mayoría de los hijos, el 72.5% incluyendo estudiantes, menores de 7 años y quienes desempeñan oficios del hogar, dependen económicamente del jefe del hogar, es decir, de la actividad artesanal. Dependencia que en parte cobija a los hijos que trabajan debido a que la mayoría se



desempeñan en oficios ocasionales, con ingresos no superiores al salario mínimo y carecer de seguridad social; incluso para los hijos casados (20.0%) el padre es la primera persona que los apoya económicamente en caso de necesidad.

Con relación al lugar de nacimiento y el tiempo de residir en Tuluá, se destaca respecto a los padres el predominio de quienes han nacido en este municipio 46.2%. Los inmigrantes provienen mayoritariamente de ciudades del departamento del Valle pero también de otros departamentos del occidente Colombiano (Caldas, Risaralda y Antioquia). Igualmente se observa que la mayoría de los hijos han nacido en Tuluá (85.0%) y los demás llegaron a temprana edad con sus padres.

Interpretando los resultados de la encuesta relacionados con los gastos del jefe del hogar o propietario del taller y la distribución de los mismos durante el mes de marzo de 1.987, se deduce que el promedio de gastos mensuales se estima alrededor del valor de un salario mínimo, aunque en dos casos es superior a \$40.000 mensual.

En cuanto a la inversión de los mismos se puede generalizar que entre el 70.0% y el 90.0% se invierte en alimentación;



seguidamente se ubican los servicios públicos, principalmente la energía debido al consumo de la maquinaria y, en menor proporción están los gastos en vivienda, educación y transporte. Los gastos en educación son bajos dado que los hijos estudian en escuelas públicas y colegios oficiales. En cuanto al transporte no se registró el costo de los viajes a otras ciudades o departamentos para comercializar la mercancía, empero se conoció que estos se incrementan al valor de los artículos.

Los indicadores de la calidad habitacional o calidad de la vivienda hacen referencia a dos niveles: al nivel de la urbanización y al nivel de la unidad habitacional.

A nivel de la urbanización hay una serie de convenciones que se deben tener en cuenta para referirse a una calidad aceptable: vías vehiculares, antejardines, espacios libres a manera de parques, seguridad, alumbrado, etc. Al respecto, es de anotar que los barrios donde habitan los artesanos son relativamente nuevos (menos de 15 años) y por tratarse en su mayoría de programas de vivienda popular del I.C.T., le corresponde a los habitantes asumir la infraestructura mediante actividades comunitarias con apoyo estatal, encontrándose actualmente en un proceso de mejoramiento en torno a los aspectos señalados.



A nivel de la unidad habitacional la aspiración es una vivienda completa, con espacios por uso diferenciados (sala, comedor, cocina, alcobas, baños) y con una dotación completa de servicios públicos. Sin embargo, en torno a las condiciones actuales de las viviendas estudiadas se tiene: en primer lugar que predominan con un 69% las viviendas propias, lo cual explica el motivo por el cual los gastos mensuales en vivienda son reducidos, debido también en los casos donde aún están siendo pagadas al ICT que las mensualidades son bajas, están entre \$2.500 y 7.000 pesos; en segundo lugar, en cuanto al acabado de las viviendas se observa un mejoramiento paulatino de pisos, repello, pintura, rejas de seguridad, como también de remodelación y ampliación de la obra, presentándose diferencia entre ellas.

En tercer lugar, relacionando el promedio de miembros por familia (5) con el número de cuartos por familia, donde el 77.0% de las familias encuestadas ocupan entre 1 y 2 cuartos, se observa la presencia de nacimientos aproximadamente en el 50.0%.

En cuarto lugar, se tiene que el 69.0% de los talleres funcionan en el lugar de residencia del propietario,



estando la mayoría ubicados en el patio con una construcción sencilla a manera de ramada como prolongación de la vivienda donde generalmente la materia prima queda a la intemperie afectando el buen aprovechamiento de la misma y la calidad de la obra.

Además, indistintamente los espacios de la vivienda son utilizados tanto para elaborar el acabado de los objetos como para almacenar producción y materia prima.

A partir del estudio se logró establecer que la artesanía en madera torneada de la ciudad de Tuluá es de gran importancia a nivel del sector artesanal en Colombia, debido, entre otras razones, a que conserva la tradición popular, surte cerca del 80.0% del mercado nacional en cuanto a juguetería en madera torneada se refiere y contribuye significativamente a la generación de empleo.

Igualmente, el estudio permite visualizar la necesidad de desarrollar un trabajo con los artesanos a corto, mediano y largo plazo en torno a tres áreas: investigación, capacitación y crédito.

Al respecto, presento las acciones prioritarias que se deben promover a corto plazo contando con la intervención



de Artesanías de Colombia S.A., de manera directa y en coordinación con otras entidades como, Centro de Integración Popular - CIP-. Jardín Botánico, Universidad Central, Sena, Fundación Sarmiento Palau, Caja Agraria y Casa de la Cultura, entre otras, con el fin de atender las necesidades de manera integral.

En el área de investigación se propone adelantar los siguientes estudios:

- Costos de producción y rentabilidad, capacidad de mercadeo nacional y posibilidades a nivel internacional.*
- Aplicación de la historia de los talleres de madera torneada en la ciudad de Tuluá.*
- Aplicación de la historia de la juguetería en madera torneada (trompo, yoyo, balero y pirinola) por ser la artesanía más representativa de los talleres estudiados.*
- Identificación de las zonas o regiones aledañas al municipio de Tuluá, donde exista la materia prima básica para la actividad artesanal.*



-Igualmente se considera conveniente experimentar con diferentes tipos de madera de árboles nativos del Valle del Cauca y llevar a cabo la plantación experimental de las maderas que utilizan actualmente los artesanos y otras apropiadas para el trabajo de torno, con el fin de contribuir a conservar la materia prima básica para trabajar la artesanía.

En el área de capacitación se debe atender el aspecto técnico, el empresarial y el organizativo.

Técnico: Fundamentalmente se requiere mejorar la calidad de la artesanía que producen actualmente, como también diversificar la producción y ampliar el mercado mediante la elaboración de objetos decorativos-utilitarios que sean exclusivos y novedosos.

Empresarial: Los propietarios de los talleres de madera torneada, debido a que por tradición han aprendido mecanismos fundamentales de contabilidad y están permanentemente ocupados en las actividades del proceso de producción y comercialización no pueden desplazarse a las entidades que ofrecen la capacitación empresarial ni cumplir los horarios por ellas establecidos, por lo



que se recomienda crear mecanismos para ofrecer una asesoría individualizada en el ambiente de trabajo y el horario que disponga el artesano.

Organizativo: La capacitación organizativa o social debe contribuir básicamente al fortalecimiento de la asociación de artesanos de madera torneada "ASOARTEM" y, debe ser una actividad permanente cuya temática va surgiendo en el proceso o dinámica que adquieran las reuniones de la asociación.

En el área de crédito este se debe otorgar de manera individual, de acuerdo a las necesidades y la capacidad de adeudamiento de cada uno; sin embargo se debe estimular prioritariamente los talleres más pequeños o familiares con el propósito de evitar que continúen o se acreciente la dependencia que mantienen respecto a los talleres más grandes.



BIBLIOGRAFIA

HERRERA, Neve y otros. Manual de organización de producción. Artesanías de Colombia S.A Bogotá, 1.978.

El artesano. Comité de acción de artesanías -SELA- monografía de Colombia, Panamá, mayo de 1.980.

PARRA, Escobar Ernesto. Microempresa y desarrollo. Sena, Bogotá 1.984.